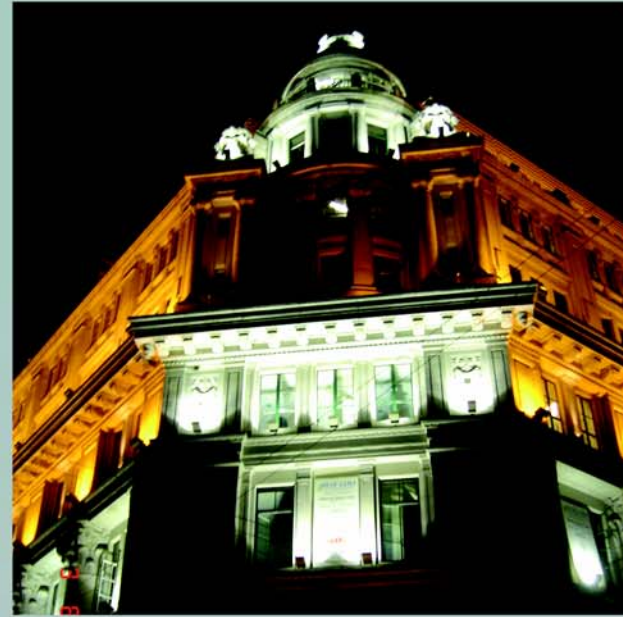


Restauración de un clásico de la “City Porteña”





Vista anterior al reciclado



Se dedicó especial atención en su restauración a la iluminación de sus fachadas.

La “City Porteña” que otrora simbolizó los lazos comerciales entre Argentina y el mundo desarrollado, hoy alberga una serie de edificios emblemáticos que además de constituir en si el patrimonio arquitectónico de la ciudad, se han convertido también en una atracción en los “city tours” para los turistas que la visitan.

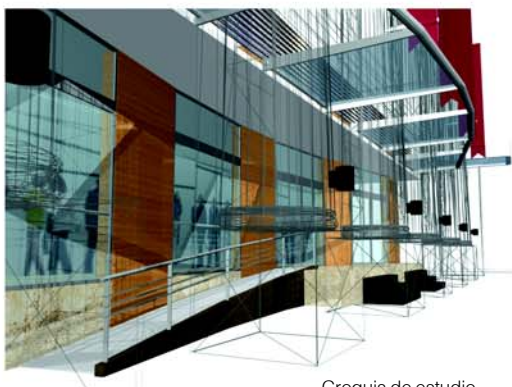
La importancia financiera del barrio surgió a partir de 1854 cuando se le sumó a la sede del Banco de la Provincia, el de la Bolsa de Comercio y el del Banco de Londres en 1863. Continuando con el recorrido, también se puede admirar el edificio del Banco Central, en Reconquista al 200; el BBVA Banco Francés, en avenida Rivadavia 409; el monumental edificio del Banco de la Nación Argentina, situado en la avenida Rivadavia 326 y se destaca con un marcado estilo neo colonial el Banco de Boston, situado en la calle Florida 99 esquina Diagonal Norte.

El 30 de septiembre del año 2004 el antiguo edificio del Banco Alemán Transatlántico ubicado en la calle Bartolomé Mitre y Reconquista fue adquirido por el Holding Nieves de Mendoza S.A. quien le encargó su restauración y puesta en funcionamiento al estudio Diaz Lima & Asociados.

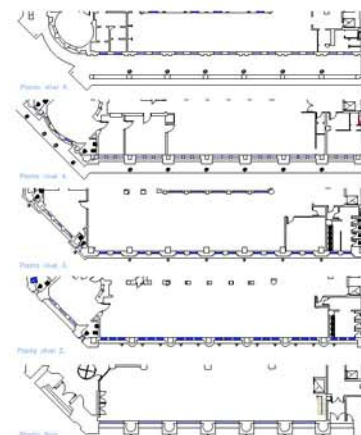
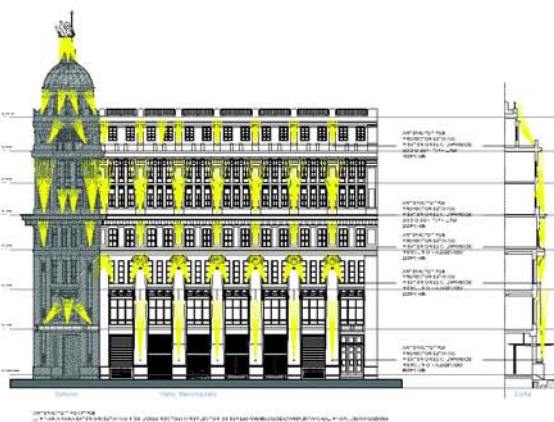
El edificio fue construido entre los años 1926 y 1928 y se presenta como uno de los más importantes del microcentro de la Ciudad de Buenos Aires en una de las zonas urbanas más destacables de América Latina por su valiosa arquitectura e historia.

Para encarar una tarea tan comprometida se formó un grupo de trabajo conformado por el estudio, los directivos del Holding y los funcionarios del APH de la Municipalidad de Buenos Aires; entre todos los participantes de este grupo interdisciplinario, después de evaluar las distintas posibilidades, consensuaron el reciclado del edificio en base a su reutilización como un edificio de renta de oficinas, dedicando especial atención a su restauración y a la iluminación de sus fachadas para realzar la belleza de su arquitectura.

Imagen correspondiente al primer anteproyecto. Esta perspectiva se logró a partir de mezclar distintas partes de 17 imágenes digitales.



Croquis de estudio

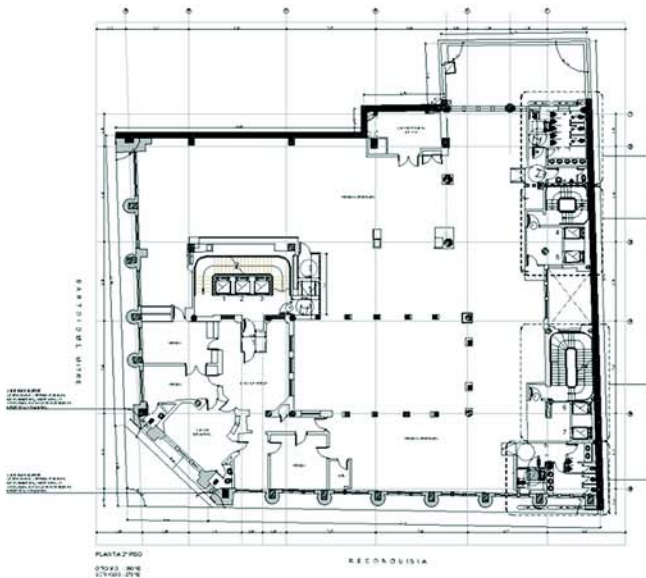


Nuevos planos digitales realizados por el estudio minuciosamente elaborados

Restauración de un clásico de la “City Porteña”

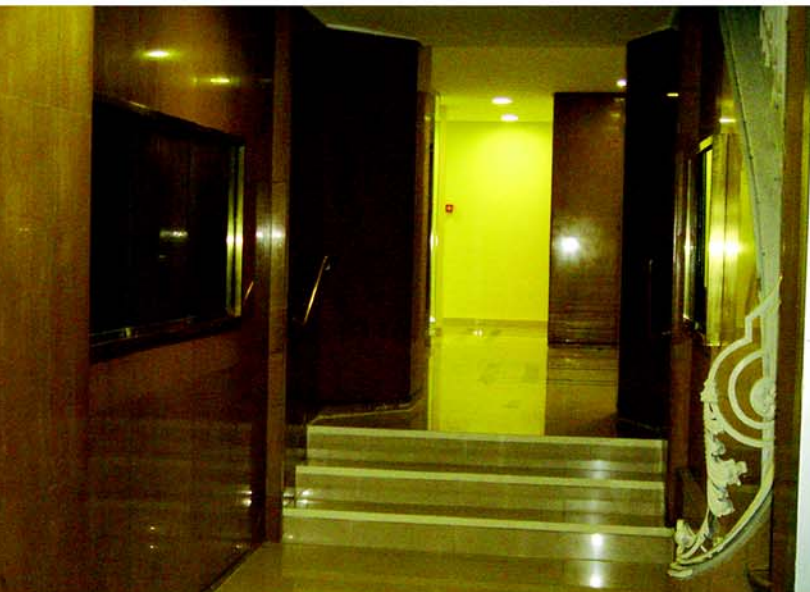


Los distintos proyectos de iluminación fueron llevados a cabo por especialistas de la empresa Arquiluz S.A. en conjunto con el estudio Diaz Lima & Asociados, se hicieron varias propuestas en base a modelos digitales ya que se trataba de un trabajo que revestía importancia significativa en la presentación del edificio, se trabajó con Proyectoras de Sodio Alta Presión, Mercurio Halogenado y Lámparas AR 111, así hoy en día se pueden apreciar los contrastes y formas logrando un resultado impactante que realza la arquitectura de la fachada.



Para la definición del proyecto se tuvieron especialmente en cuenta las disposiciones vigentes para las instalaciones contra incendio. Tratando de mantener la estructura original del edificio, se optó por plantas libres equipadas con pisos técnicos y se restauraron todos los locales sanitarios en cada uno de los pisos.

A nivel servicios generales, se reemplazaron los chillers del aire acondicionado central por equipos nuevos y modernos; además se equipó el edificio con un grupo electrógeno de 900 Kva de accionamiento automático.

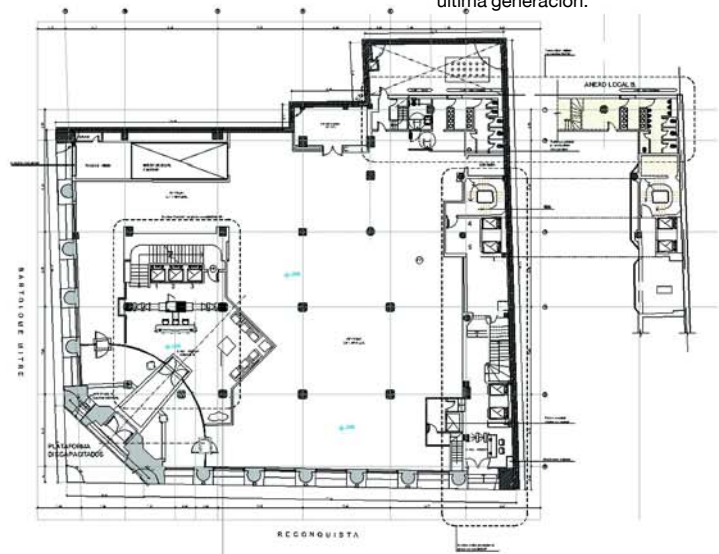


Manteniendo la estructura original, los espacios libres se equiparon con pisos técnicos.



El equipo interdisciplinario consensuó su utilización como edificio de renta de oficinas.

Se aggiornaron los accesos al exterior equipándolo con control de acceso de última generación.



Se "aggiornaron" los accesos tanto el de Bartolomé Mitre 401 como el de Reconquista 134, equipando al edificio con sistemas de control de accesos de última generación, quedando pendiente para una segunda etapa, la remodelación de los subsuelos para reemplazar los enormes tesoros existentes por cómodas cocheras, indispensables para un edificio de esas características.

El edificio se desarrolla en una superficie de 11.500 m², dispuestos en dos subsuelos, planta baja y 5 pisos de oficinas, en el remate de la azotea encontramos la cúpula que se observa en la fachada y se disponen las salas de máquinas de ascensores, equipos de acondicionamiento de aire y un área para la gerencia del edificio.

En su interior, el edificio fue intervenido en reiteradas oportunidades por sus distintos dueños, adaptándolo a las necesidades de cada momento, no obstante se conservó en su estado original una imponente sala de reuniones en el 4° piso con doble altura y un maravilloso trabajo en los cielorrasos y bosserie, que después de una amplia antecámara, alberga una mesa con capacidad para 30 personas. En el 2° piso se rescató un amplio sector de oficinas de la presidencia con una elaborada bosserie y detalles en piedras y bronce.